

EL ORDEN SOCIAL

AÑO VII

HEREDIA, SABADO 20 DE FEBRERO DE 1909

Nº 355

EL ORDEN SOCIAL

Seminario católico de intereses sociales,
pero no políticos

CON APROBACIÓN ECLESIASTICA

DIRECTOR:

Presbo. Rosendo de J. Valenciano

EDITOR Y ADMINISTRADOR:

Luis Cartín G.

Calle del Carmen No. 31.- Apartado No. 32.

Este periódico se publica los sábados.
La suscripción por trimestre vale 50 cts.
el número suelto, 5 cts.

Dominica de Quincuagésima

La Iglesia Católica, con gran previsión maternal, ofrece á todos sus hijos, en la presente semana, varias hermosísimas instituciones: la de las Cuarenta Horas, la santa Cuaresma y la ceremonia de la imposición de la ceniza. La feliz idea de ofrecer desagravios á la Majestad divina en estos días en que toda clase de pecados y ultrajes se multiplican considerablemente, fué inspirada en el siglo XVI al piadoso Cardenal Gabriel Paleoti, Arzobispo de Bolonia, contemporáneo de San Carlos Borromeo, y émulo de su celo pastoral; más tarde en el siglo XVIII, el gran Cardenal Lambertini, que con edificación rigió también la Iglesia de Bolonia, excitó al pueblo á la devoción del Santísimo Sacramento durante los tres días de Carnaval, y cuando llegó á ocupar la Cátedra de San Pedro con el nombre de Benedicto XIV, abrió los tesoros

de las indulgencias en favor de los fieles que durante esos días visitasen al Señor en el divino Misterio de su amor, implorando el perdón de los pecados. Este favor singular limitado al principio á las Iglesias de los Estados del Papa, fué extendido á todo el universo por Clemente XIII en 1765, con lo que llegó á ser la devoción de las Cuarenta Horas una de las más solemnes manifestaciones de la piedad católica.

El establecimiento de la Cuaresma es de institución divina, si bien la forma de ayunar y el hacerlo antes de Pascua lo establecieron los Apóstoles; los monjes y los clérigos seculares comenzaban el ayuno de la Cuaresma algunos días antes que los demás fieles; pero desde el siglo XV el ayuno cuadragésimo comienza para todos el Miércoles de ceniza.

La imposición de la ceniza era, hasta el siglo XI, una de las penitencias públicas que la Iglesia aplicaba á los grandes pecadores; desde ese tiempo, al caer en desuso las penitencias públicas, comenzó á ser general la imposición de la ceniza y todos los fieles, reconociéndose culpables, se presentan á recibirla, dando de este modo una señal pública de penitencia.

PALABRA DIVINA

El Evangelio de la Dominica de Quincuagésima es del capítulo XVIII, según San Lucas:

«En aquel tiempo Jesús congregó á sus doce discípulos, y les dijo:

He aquí que nos acercamos á Jerusalen, y que todo lo que los Profetas han escrito del Hijo del hombre va á cumplirse... Porque El será entregado á los gentiles, y hecho blanco de ludibrio, y azotado, y cubierto de oprobios; y después de que le azoten, le condenarán á muerte, para resucitar al tercero día. Y los discípulos no comprendieron nada de esto, y les era oculto el sentido de estas palabras. Como Jesús se acercase á la ciudad de Jericó, aconteció que un ciego estaba sentado á lo largo del camino pidiendo limosna. Y sintiendo pasar á la multitud, preguntó qué era eso. Dijéronle que Jesús Nazareno pasaba por el camino. Y él clamó diciendo: Jesús, Hijo de David, ¡ten piedad de mí!

Y los que iban delante del Maestro reprendían al ciego, mandándole callar; mas él gritaba con mayor esfuerzo: Hijo de David, ¡ten misericordia de mí! Jesús entonces deteniéndose, mandó que el ciego se acercase, y cuando se acercó le preguntó, diciéndole: ¿Qué quieres que yo haga contigo? Y respondió: Señor, que vea. Y Jesús le dijo: Ve, tu fe te ha hecho salvo. Y en el mismo instante vió y seguía á Jesús, dando gloria á Dios. Y todo el pueblo, viendo esto, alababa al Señor.»

REFLEXION

El espíritu del mundo, en continua oposición con el espíritu de Cristo y de su Iglesia, produce en los hombres la ceguera que les impide penetrar los Misterios de Dios. Abominemos, pues, del mundo, y la luz eterna iluminará nuestras almas, haciéndonos conocer que la Pasión y Muerte de Cristo nos trajo la salud, y que en amarle y

seguirle está toda nuestra felicidad; sigámosle animosos, proclamemos la gloria de su Nombre, y contra los enemigos que osen estorbarnos, invoquemos al mismo Cristo, diciéndole con fiadamente: «Jesús, Hijo de David, ¡tened misericordia de mí!»

Plebiscito intelectual sobre la enseñanza de la Religión en las escuelas

(Continúa)

Es de desear que no se arranque á la escuela el carácter que le da su dignidad y una especie de consagración. La escuela no podría ser atea sino en detrimento de todo cuanto constituye su belleza, su grandeza y la *excelencia de la educación*.—DAGUET.

No, no es verdad que á medida que la ciencia avanza, la idea de Dios retrocede; al contrario, la verdad es que esta idea se agranda, se extiende y se eleva en nuestra inteligencia.—BAS-
TIAT.

Cultivad con ardor las ciencias abstractas y las ciencias naturales; descomponed la materia; descubrid á nuestras atónitas miradas las maravillas de la naturaleza; explorad si es posible todas las partes del universo; revolved en seguida los anales de las naciones, las historias de los pueblos antiguos; consultad sobre todo la superficie del globo, los viejos monumentos de los siglos pasados. Lejos de alarmarme por estas investigaciones, yo las provocaría sin cesar, yo las alentaría con mis fuerzas y mis votos; yo no temería que la verdad se encontrara en contradicción consigo misma, ó que los hechos y documentos recogidos por vosotros pudieran jamás estar desacordes con nuestros libros santos. Lo que os pido solamente, es que adopteis para la investigación de la verdad ese candor y buena fe que allanan los caminos para llegar hasta ella.

Sí, es forzoso reconocerlo: lo mismo que dando reglas al corazón y prohibiendo falsos placeres, la Religión no hace más que abrirle una fuente de goces inefables, y preparar su felicidad; así también imponiendo al espíritu del sabio ciertas reglas, no hace más que contener su imaginación en los justos límites y ahorrarle el pesar de haberse dejado arrastrar á falsos sistemas y funestas ilusiones. Podemos estar seguros de no haber retrocedido en el camino de la ciencia por habernos fiado en la palabra de Aquel que lo ve todo y conoce el universo.—CAUCHY.

(Continuará)

Las malas publicaciones

Si los enemigos de Jesucristo y de su Iglesia no tuvieran más medios que la lengua para propagar y sembrar la zizaña del mal, no alcanzarían tanto éxito como obtienen valiéndose de la prensa y poniendo en circulación ese diluvio de libros y periódicos malos, por medio de los cuales logran inocular en los corazones el veneno que esteriliza el germen de la virtud.

Muchos padres de familia hay que se figuran que con impedir á sus hijos las malas compañías basta para librarlos del contagio, y talvez no se preocupan de que tomen en sus manos libros ó periódicos cuya lectura emponzoñada acaba por entibiar ó apagar su fe. Esas novelas de tragedias amorosas que ellos leen con pretexto de recreo, terminarán por descubrirles mil vergonzosos secretos que encenderán en sus corazones el fuego de la concupiscencia y les precipitará en la pendiente de los vicios.

Cúantas madres de familia, quizá muy celosas por el honor de sus hijas se esmeran en cortarles relaciones peligrosas, y no quitan de sus manos esos libros sospechosos donde los preceptores de los vicios acabarán por ajar la inocencia de sus almas.

Debiera tenerse presente, sin echarla jamás en olvido, la influencia desastrosa que las malas lecturas ejercen para minar el fundamento de la fe y de las buenas costumbres; el no luchar contra el mal es hacerse reo de complicidad; no prohibir la entrada en la casa de esos libros manchados con el inmundo lodo de las más vergonzosas pasiones, es participar de su corrupción y difundirla.

Para terminar queremos dar la voz de alerta con respecto á ciertas publicaciones que con apariencia moralizadora llevan oculto el veneno para infundir en las almas doctrinas contrarias á la fe católica. Hay que andarse con mucha cautela para no caer en los lazos de esos seductores hábiles y lisonjeros. No lo olvidéis, padres de familia.

FLAVIO.

San Vicente, febrero de 1909.

LA AMISTAD

La amistad es fuente sagrada donde jamás abrega el pérfido; á este—como el condenado de la leyenda mitológica—se le escapa de los labios el agua de esa fuente, solo destinada á servir de solaz á los que son generosos y leales.

No deshonres el nombre sagrado de amigo dándolo á quien tiene pocas virtudes ó no conoce ninguna. Solo el hombre virtuoso tiene las calidades necesarias para ser amigo.

Quien se acompaña con personas culpables, se pervierte ó al menos hace recaer sobre sí una parte de la infamia de aquellos.

Si quieres conservar á un amigo, hónralo cuando esté presente, elógielo cuando esté ausente y asístelo en sus necesidades.

Nunca lisonjées á tu amigo: la lisonja corrompe tanto al que la da como al que la recibe. El que se conoce bien nunca se deleita con las alabanzas.

Un buen amigo nos sirve en la adversidad como sirve al na-

vegante un faro en la tempestad: navegantes somos todos en el mar proceloso de la vida.

Los buenos amigos nos consuelan de los que nos engañan.

El hombre benéfico puede tropezar con ingratos, pero siempre está más seguro de conseguir amigos. El ser benéfico no consiste en dar sino en consolar á los afligidos.

Gran cuidado hay que tener en la elección de amigos como en la de libros, unos y otros ejercen muy poderosa influencia, y es necesario estar precavido para "no hallar el tósigo donde creíamos encontrar el remedio."

Sé oportuno en solicitar favores de tu amigo, pero sé más oportuno aun en prestárselos.

Nunca cuentes á un amigo las imperfecciones ó deslices de otro amigo; pudieras hacerte sospechoso y hacer desconfiado á tu confidente.

Desconfía siempre de las primeras manifestaciones cariñosas que te haga un desconocido. La amistad es muy envidiada por la perfidia y ésta suele tomarle prestado su manto para alucinar y atraer incautos.

¡Leed, leed impíos!

(Las blasfemias de un periódico de Messina)

El "Corriere d'Italia" publica una carta que le remite el Director de la "Scintilla," publicación de Messina, que traducimos: "Egregio Sr. Director:

Ruego á usted dé noticia en su periódico del siguiente detalle, por más que sea verdaderamente horrible.

De algún tiempo á esta parte, Messina estaba en manos de los anticlericales, quienes precisamente el domingo anterior á la terrible noche, tuvieron una reunión, en la cual fué votada la más violenta orden del día contra la Religión. Yo no quiero deducir de esta circunstancia consecuencia alguna. Pero juzgo oportuno señalar una triste coincidencia.

El periódico humorístico "Il Telefono," que se imprimía en Messina y tenía carácter vulgarmente anti religioso, publicó en su número de Navidad una irreverente parodia de la "Novena al Niño Jesús," en la cual, entre otras estrofas, se leía ésta:

O bambinello mio
vero nomo é vero Dio,
per amor de la tua croce
fa sentir la nostra voce,
tache sai che non sei ignoto,
manò a tutti un terremoto!

(Traducción literal: "Oh, niño mío, verdadero Dios y hombre, por amor de tu cruz, haz que se oiga nuestra voz; tú que sabes que no eres desconocido, ¡ENVÍA Á TODOS UN TERREMOTO!")

Pensar hoy en estos versos, causa dolor.
Y no añadiré comentarios.
Su afmo.

SAC. VICENTE CANDO,

Director de la "Scintilla" de Messina,
refugiado en Catania "

¡Serán un castigo los terremotos de Italia!

Se solicitan hombres

Que no se vendan.

En cuya palabra se pueda confiar.

Que estimen más su conducta que su riqueza.

Que tengan opinión y voluntad propias.

Que sean tan rectos en asuntos pequeños como de importancia.

Que estén dispuestos á sacrificar su propio interés por el bien de los demás.

Que no vean ganancia alguna en nada que sea deshonoroso.

Que eviten los fracasos, pero que si les acontecen sepan afrontarlos con valor.

FÁBULA

En agua de Colonia
Bañaba su marrano doña Antonia
Con un empeño tal que daba en terco:
Mas á pesar de sñan tan obstinado
El marrano en cuestión fué siempre puerco.

Es luchar contra el sino
Con que vienen al mundo ciertas gentes
Querer hacerlas pulcras y decentes:
El que nace lechón muere cochino.

NOTAS

Ultimamente nos han visitado "Flores del Campo" de Viedma, Argentina, "La Opinión Pública" de Walsen-

burg, Colorado de E. U. y el "Boletín de la Semana Católica Social" de León, México. Gustosos correspondemos al canje.

El domingo 31 de enero se verificó en Atenas el primer turno anual correspondiente al distrito de San José, á beneficio del templo parroquial en construcción. Su producto ascendió á ₡1850.00.

El Deán y Cabildo de la Catedral de Durango, nos comunican en fúnebre esquela el sensible fallecimiento del dignísimo Sr. Arzobispo Dr. don Santiago Zubiría y Manzanera, ocurrido el 14 de enero próximo pasado. Al enviar nuestro pésame sentido á la Arquidiócesis de luto, elevamos al Cielo nuestras preces por el eterno descanso del alma del sabio y virtuoso prelado extinto.

A nuestro amigo don Abel Villegas U. y Sra. enviamos nuestro pésame sentido con ocasión del fallecimiento de su niño Jorge. Resignación en Cristo!

Hacia algún tiempo que no veíamos la revista titulada "Colección Ariel" editada en el país, cuando ayer casualmente tropezamos con uno de sus últimos números. Ahora lleva escrito en la portada el lema de "Al servicio de las ideas y de los ideales" y como para que no quepa duda á qué clase de ideas é ideales sirve, trae á la vuelta una lista de publicaciones racionalistas y anarquistas, cuya lectura "recomienda vivamente á los estudiosos." (Sic.) Ya en otra ocasión hemos señalado esa revista como un peligro para la juventud y hoy creemos de nuestro deber repetir la indicación. Mucho cuidado, pues, lectores, con el folletillo ése.

Lo que cuesta ir al infierno

(UNA ENTREVISTA CON EL DIABLO)

I

—¿Con que Ud. estar dispuesto á visitar la infierno?

—Sí, señor; á eso he venido, contesté al inglés. ¡Qué fortuna meterme en las entrañas de la tierra y enviar curiosas instantáneas á mi *Revista Universal!*

El inglés y yo hablábamos poco: él, porque le costaba mucho expresarse en castellano, y yo, porque iba embebido en las impresiones que pudieran sorprenderme en mi atrevida excursión.

Llegamos á la cumbre de una alta montaña; nos apeamos de los caballos, y, media hora después, me hallaba yo metido con cierto camarada en un cajón sujeto á un grueso cable metálico.

Al compás con que el torno giraba, íbamos descendiendo mi camarada y yo por una especie de cráter. La oscuridad aumentaba gradualmente, y un calorillo húmedo y pegajoso, semejante al vaho de un monstruo colosal, ascendía de lo profundo.

Habrían pasado tres minutos, cuando volví arriba la vista: la boca de aquella cima parecía pequeñísima, como una estrella perdida en el confín sideral. Confieso que sentí algo de temor, pero mi camarada me animó diciéndome:

—Ya hemos andado casi la mitad. Agárrese Vd. bien al cable, ó métase del todo y siéntese en el fondo del cajón por si acaso le amagase algún vértigo.

Sin hablar palabra, me acurrugué dentro del aéreo vehículo.

Volví á mirar hacia arriba; y lo que antes me parecía una estrella mortecina, ahora semejaba un puntito nebuloso apenas perceptible. Sombras y silencio nos rodeaban.

Pasados unos minutos más, el silencio comenzó á ser interrumpido por un lejano ruido, sordo y extraño.

—No tenga Vd. cuidado, me dijo mi acompañante, como si adivinara el miedo que se iba apoderando de mí. Ya nos falta menos de la mitad.

El ruido iba creciendo, creciendo.... Infernales máquinas, movidas por brazos de titanes, debían estar horadando las entrañas de la tierra. Las percusiones eran secas, pero los ecos, que parecían multiplicarse en aquellas lóbregas concavidades, formaban un constante y confuso estruendo. ¡Aquello era imponente!

—Dentro de nada, decía mi compañero de viaje, estaremos en la primera galería.

—¿En la primera galería? pregunté yo maquinalmente. ¡Será espantable!

—¡Ca; no señor! Peores son las otras. Esta no tiene más que unos cuantos pozos muy profundos. En las otras galerías de allá abajo.... ¡ya verá Vd.!... hay horrorosos abismos.

—¿Y hay mucha gente?

—¡Puf!.... ¡muchísima!

—¡Pobres!

Iba comprendiendo yo que el nombre de infierno cuadraba muy bien á tan horrendos antros. La imaginación, algo turbada, forjábese atroces fantasmas, verdaderos demonios revolviéndose en medio de siniestras luces, de humo y estruendo.

—¡Ya llegamos á la primera galería! Espere Vd. á que encienda, para que no se caiga Vd.

Mi camarada salió del cajón y encendió una tea, que al principio daba escasa luz.

Apenas eché pie á tierra, cuando se oyó un estruendo horrible, ensordecedor, como si hubiera estallado el mundo. El suelo retemblaba bajo mis trémulas plantas.

Mi compañero se mantuvo sereno unos instantes. De pronto la luz titiló, como queriéndose extinguir, y mi colega saltó de nuevo al cajón gritándome azorado:

(Continuará)

AVISO

Se vende un piano de segunda mano, baratísimo.

Para informes, entenderse con don Rafael Martínez en su casa, frente á la Imprenta de este semanario.

COLEGIO SEMINARIO

Queda abierta la matrícula para el presente año, todos los días desde el 15 de febrero. El internado se abrirá el martes 9 de marzo y las clases principiarán el día siguiente.

EL RECTOR

EL SOL

TIENDA NUEVA DE SATURNINO MELÉNDEZ

Esta tienda merece la atención del público por los precios tan bajos á que vende casi todos sus objetos, entre ellos, manta ancha y gruesa, lienzo, céfiros, zarazas que fueron á 20 y 25 cts., las hay ahora á 15 cts. vara.

Surtido de frazadas de algodón y de lana; driles; casimires para hombre y para señora; zarazas crud; respas cones; pañuelitos de seda; objetos de tocador; muselinas de todos colores y todas clases; carrieles; gasas, etc. Pruébase una vez si quiera.

Heredia, setiembre de 1908.

Nicolás F. Meza

CIRUJANO DENTISTA

Se encuentra en su oficina y casa de habitación \dagger Cruz Roja, que se mira al Sur del Banco de C. R., San José, donde ofrece dejar satisfechos á sus clientes.

A LOS Sres. mantenedores de Altares de Corpus para el presente año, ofrezco venderles dos magníficos Altares, uno en madera y otro en tela, pintura al óleo, ejecutado por los mejores artistas.

PEDRO LIZANO.

Heredia, enero de 1909.

Tipografía de L. Carlin G.